

## SUSCRIPCIONES

	MESES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50
Provincias.....	6	12	22	50

Extranjero.....	8	16	32	
Portugal.....	15	30	55	
Naciones conve-	20	40	80	
nidas.....				

## VENTA

España.....	25	numeros	0.75	pta.
Extranjero.....	25		1.25	
Portugal.....	25		1.50	
Naciones conve-	25		3	
nidas.....				

## NUMEROS SUeltos

Del día.....	0.05	peseta.
Atrasado.....	0.25	

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Jueves 20 de Febrero de 1890

MADRID—NÚM. 5220

## NUESTRO GRABADO

Después de una dilatada y penosísima dolencia, falleció ayer el ex alcalde de Madrid D. José Abascal y Carredano.

Con él se va uno de los últimos representantes del progresismo histórico a quienes se debe perdonar cualesquiera flaquezas o errores en gracia del amor que profesaron a la libertad y de lo mucho que, durante años largos, trabajaron por ella.

No hay para qué recordar en estos momentos su gestión en el Municipio; baste decir quién fué el hombre, encomendando al juicio de los que en tales asuntos tienen pleno conocimiento de causa el elogio o la censura.

No era madrileño el Sr. Abascal; había nacido en un pueblecillo de la provincia de Santander el año 1830; verdad es que vino a Madrid lo bastante niño para poder considerar esta villa como su verdadera cuna.

Desde ella fué liberal, si nos es lícito emplear esta conocida frase del antiguo repertorio. Su padre, entusiasta progresista, viéndose fieramente perseguido a causa de sus opiniones, había tenido que emigrar y morir en el extranjero.

Esta desgracia obligó al hijo, que empezaba entonces la carrera de Medicina, a consagrarse, para cubrir las necesidades de la familia, a los más duros trabajos mecánicos.

Con fe en las propias fuerzas y aplicando a la ruda labor indomable perseverancia, llegó a asegurar, para sí y los suyos, una posición modesta; mas apenas había empezado a gozarla, vióse de nuevo arrojado por la mala fortuna.

Su amor a la libertad y su aversión a aquellas odiosas situaciones moderadas que oprimían y avergonzaban a la nación española, le llevaron a protestar de hecho, valiéndole de seguida las naturales persecuciones. Tomó parte activa en la revolución de 1854, y como premio a su bravura fué nombrado, después de la victoria, capitán de Estado Mayor de la milicia.

En el período de reacción que siguió al bienio, Abascal, que había continuado trabajando activamente y con fortuna en sus particulares negocios, pudo auxiliar a Calvo Asensio, fundador, director y propietario de *La Iberia*, en la terrible campaña emprendida contra los gobiernos moderados por los liberales y demócratas.

Aquel auxilio, tanto más necesario por cuanto el gobierno tiraba a matar las empujadas periodísticas a fuerza de multas, fué prestado con tal discreción que sólo se tuvo noticia de ello cuando Calvo Asensio, en la hora de la muerte, lo descubrió a sus amigos.

En 1864 fué votado para concejal de Madrid, y entró a desempeñar la alcaldía del distrito del Centro. Ya por entonces era dueño de la mayor parte de propiedad de *La Iberia*, con lo cual peleaba a la vez en el periódico y en el Municipio a favor de los principios liberales.

Fuó, en tal concepto, una de las personas de confianza del general Prim, a quien ayudó con toda clase de recursos a preparar el alzamiento de Enero de 1866. En los sucesos del 22 de Junio de dicho año tomó también parte principalísima, acudiendo a alentar a los que combatían en las barricas de la plaza del Carmen y de las calles del Desengaño y de Jacometrezo.

Precisado a huir de España a consecuencia de la derrota, vióse detenido por la policía en la frontera francesa. Era hombre tan hábil como resuelto, y merced a su serenidad logró evadirse de entre las manos de sus perseguidores. En Francia estuvo hasta 1867, pero habiendo tenido este año necesidad de venir a Madrid para asuntos de familia, arriesgándose todo re pasó la frontera y llegó a la corte, donde al punto fué reconocido y encarcelado.

Nada se le pudo probar y salió libre al cabo de algún tiempo, aunque quedando sujeto a la vigilancia de la policía. No por eso dejó de seguir trabajando por la revolución, y cooperando como pocos a la obra del 29 de Septiembre.

Derrocada la dinastía, formó parte de la Junta de Madrid y fué luego teniente de alcalde del distrito del Hospicio, mientras ejerció la alcaldía de esta capital D. Nicolás María Rivero.

Diputado en las inmortales Constituyentes de 1869 y en las Cortes que a éstas sucedieron, amigo íntimo de Sagasta, al cual siguió al verificarse la división del antiguo partido progresista, fué más tarde alcalde de Madrid con las situaciones liberales, y por último senador vitalicio.

Su actividad y competencia para los negocios le habían granjeado una considerable fortuna.

A muchas censuras se había hecho acreedor, tanto la primera como la segunda vez que fué alcalde de Madrid; pero no se le puede negar un mérito indisputable: el de su amor al pueblo y a los trabajadores, por quienes mostró siempre familiar cariño.

Hay que reconocer a demás que a su iniciativa privada se debe el ensanche de la población por el lado izquierdo de la Castellana y muchas importantes obras públicas. Suyo fué también el proyecto de la gran vía, combatido con razón bajo ciertos aspectos, pero necesario, a no dudarlo, para una capital que aspira a serlo de primer orden.

Descanse en paz el viejo progresista a quien no arredraron nunca los progresos de

la democracia, y que jamás vaciló en sacrificarse a la libertad su sangre y su fortuna.

## EL PAIS DEL SOL

## SEVILLA

DESDE EL PUENTE DE TRIANA

Resueltamente, mi querido Pacorro, considero una horrible desgracia no ser úbicuo; lo menos he perdido esta mañana media hora antes de decidirme por ningún itinerario; yo hubiera querido verlo todo de pronto, de una vez, sin dar preferencia a nada; cuidado que la población érame en absoluto desconocida, y por ende poco importaba comenzar a recorrerla por un

Brujuleando de aquí para allá di con mis huesos en la desembocadura de la calle de Adriano, una magnífica desembocadura anchísima, a la moderna, de grandes edificios; en los de la derecha ensordecían ruidos de herraje, tableteos de martillo; a la puerta de las casas, bajo los árboles, algunos aprendices tiznados, con su gran mandil de cuero, en mangas de camisa, sudorosos, aporreaban derechas aristas de hierro que parecían ralls, machacándolas a mazazos y llenando el aire de un temblor metálico agudísimo; dentro, en las habitaciones, entreviéndose por las ventanas de las herrerías se columbraban otros ciclopes igualmente negros, greñudos, espantosos. En la acera de enfrente, también amparados de las frondas, delante de los portones enormes

mi querido Pacorro, figurarse estas mañanas luminosas de Sevilla contempladas desde lo alto del puente de Triana, como es humanamente imposible olvidárlas después de haber gozado de la dicha inmensa de conocerlas. Yo no recuerdo nada tan espléndido; el puente de Triana es un magnífico viaducto férreo, apoyado sobre dos macizos y robustos machones de fábrica que sostienen el interminable entramado de aristas negras de aquella obra colosal, henchida de esa elegancia suprema que caracteriza al encaje de hierro. Desde arriba se goza de un espectáculo inconcebible. A la izquierda del puente, en la orilla que toca a la ciudad, apolotonadas en simpático barullo, se alza un pelotón de barracas de madera, sucias, astrosas, de aspecto miserable y truhanes-

sus capullos nuevos la lobreguez del túnel; más allá de la azotea de los tiestos se asoma una torre de iglesia, altísima, que se diría que se alza sobre las puntas de los pies para atisbar el río que las casas le ocultan; siguiendo la margen se descubren otras borlas de ramaje y otras entradas de túnel; comienzan a aparecer las jaulas de estacas que defienden las orillas del desgaste continuo del agua; por fin, ambas riveras se truncan en dos muros de vegetación, y el río se oculta por el fondo surgiendo ante la vista las tres ondas cobrizas del puente ferroviario de Huelva y los conos truncados de color de tierra de la Cartuja.

A la derecha del puente los ojos se quedan abismados ante lo espléndido del panorama. Por un lado blancas, pulcras, desiguales, cogidas de la mano, coronadas de campanarios, se distinguen las casitas del barrio de Triana que se pierden a lo lejos concluyendo el rosario de edificios que allí empezó su engarce en la cabeza de la calle de Castilla. Enfrente, en primer término, pegados a la muralla, contrastando con la superficie acerada de la corriente sus cascos oscuros, apolotonados como quitándose la vez, se mece un ejército de vapores que arroja serenas hiladas de humo por sus chimeneas; más arriba, atesados de fardos, interrumpidos a trechos por los almacenes de hierro de mercancías pintados de verde, y por infinidad de kioscos, destacándose sobre la blancura de lempedrado, las sargas de vagones de ferrocarril con sus grúas enormes apuntando al cielo, se prolongan los muelles siguiendo la dirección del río. En medio, de color de ocre, esbelta, arrogante, sola, con su remate dentado del primer cuerpo, con sus dos aéreas torrecillas, con sus balconcitos agudos, se alza la famosa torre del Oro; más allá, partiendo de la esquina del palacio de los duques, corre el paseo de las Delicias, resaltando en el fondo, detrás de la verja que reluce en las distancias con sus adornos dorados, la mancha eternamente verde y eternamente brillante de los naranjos del jardín de San Telmo que rebasan la férrea valla con el almon de sus frondas y cerrando el cuadro, en la diagonal, a espaldas de las hileras de árboles del paseo de la Marina, arrancando de los grandes edificios como el de la fundición de artillería, se desparrama la ciudad coronada por la gentil Giralda, que dibuja bruscamente en el azul del horizonte la figura colosal de su Giraldo enarbolando su estandarte cobrizo y gigantesco.

Imagínate ahora todo esto, mi caro Pacorro, vívido, animado, bullicioso, lleno de fuerza; imagínate el resplandor intensísimo de una mañana apacible y serena de sol sevillano, que a pesar de correr el invierno enciende el ambiente y le puebla de un polvo de luz que deslumbra; imagínate el río ancho, caudaloso, cabrileante, deslizándose mansamente por los ojos del viaducto con un atropellarse de ondas que no deja apartar los ojos encantados; imagínate un cielo azul henchido de una transparencia infinita; imagínate en el puente un hormigueo de muchedumbre parecido al de la calle de la Montera en Madrid, que jura, canta, voce, se detiene a comprar batatas asadas y camarones en los puestos de la entrada y sigue y se esparce por el Altozano y por la calle de San Jacinto, y otro hormigueo de operarios en los muelles, que tira de fardos, que arrastra mercancías, que empuja vagones, que carga y descarga en los buques; imagínate un tropel de carros y tranvías que pasan, de vaporcitos y botes que van y vienen por el río; imagínate una explosión colosal de bocinas de barco, de pitidos de máquina, de cascabeles de caballerías, de chirriar de cabrias, un rumor inmenso de multitud de población, de naturaleza, y eso es el Guadalquivir, y eso la Sevilla ribereña, de la cual, mi querido Pacorro, es imposible olvidarse, como es imposible olvidarse de la primera vez que uno se asoma a la barandilla de aquel viaducto; de mí sé decirte que sentí un cosquilleo repentino de lágrimas en los ojos, y que, henchido de esa alegría trémula de las emociones sublimes, hubiera querido poder gritar a todos los hipocondríacos, a todos los tristes, a todos los abrumados por la nostalgia de los grandes dolores: ¡venid a curaros al puente de Triana!

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

## EFEMERIDES DE FEBRERO

Día 20.

1243—Se sublevan los moros de Granada contra el rey de Castilla D. Alonso el Sabio, siendo éste socorrido por el rey D. Jaime de Aragón, su suegro, con poderosa armada, a cargo de su hijo natural D. Pedro Fernández.

1266—Acordada por el rey D. Jaime la conquista de Murcia, en principios de este año se hicieron las prevenciones oportunas en este día en Barcelona a presencia del rey D. Jaime y de sus hijos los infantes D. Pedro y D. Jaime, y del nombrado D. Pedro Fernández.

1436—Nacimiento del muy ilustre fray Francisco Jiménez de Cisneros.

1547—Es nombrado inquisidor general el cardenal D. Fernando de Valdés.

1604—Felipe III jura cumplir y hacer cumplir los fueros de Valencia.

1811—El general Ballesteros sorprende a los franceses en Fregenal de la Sierra.

1833—El pueblo de Madrid, insurreccionado, invade el palacio, impregnando al rey.

1843—Nace en Madrid la aplaudida diva Adelina Patti.

1870—El ejército liberal entra en Estella y se apodera de Penaplatá.

H. PRASCO.



D. José Abascal y Carredano.

lado ó por otro, teniendo en cuenta que a la postre no me quedaría para mí monumento alguno por visitar; pero la imaginación siempre deslizando por la cuerda de los imposibles en equilibrio perpetuo, se empeñaba en suprimir las distancias; y así, hecho un simple, perplejo, indeciso, hablando con los átomos, consultándole al viento, permanecí un buen espacio de tiempo irresoluto, parado en mitad de la calle. Por fin me resolví y eché a andar en busca de la catedral, ansioso descubrir el viejo templo venido por la propia decrepitud de los años; lo primero el arte. Pero casí en seguida, sin saber por qué, se me antojó que debía dejar para más despacio las maravillas de la población; la lógica y el sentido común trazaban el plan; como prólogo, dirigí un vistazo a la famosísima calle de la Sierpe; volví a emprender el tole y... de nuevo me detuve. Un deseo impetuoso, incontrolable me asaltó el corazón: contemplar el río, los muelles, la torre del Oro... La naturaleza triunfaba; torcí, pues, definitivamente el rumbo y encaminé hacia atrás mis pasos, convencido hasta la evidencia de una verdad inconcusa: la de que Sevilla emborracha con la suavidad de sus vinos dulces.

de un almacén de maderas, haciendo llover sobre el piso menuda llovizna de polvo, el uno en lo alto del *trípode*, agarrado a la cabeza de la reluciente sierra, el otro abajo tirando de ella con un violento bragar, dos jornaleros partían a lo largo una viga formidable produciendo un chirrido desapacible de rasguero.

Avancé unos pasos... ¡El Guadalquivir!... Las grandes emociones del alma no tienen lenguaje, querido Pacorro; no sé decirte lo que recorrió todo mi ser entonces; sentí un impulso súbito, como un calorífico de enternecimiento; abrí muchos los ojos para ver cuanto pudiera y los volví a entornar maquinalmente, ocurriéndoseme tan sólo la mayor de las vulgaridades: ¡Qué atrocidad de sol en el invierno!... Más sereno ya, distinguí hileras de árboles, un *desparrameo* de mástiles de barco por entre los troncos, y allá, a la derecha, un rosario de gente que se metía ó salía de un puente muy largo... ¡El puente de Triana!... ¡Madre de Dios!... Acelerado, nervioso, temiendo por inconcebible miedo que se le llevara el agua, en desapavorido de impaciencia, me engolfé en aquel resplandor inmenso del paseo de la Marina, y con el ímpetu del que va a conquistar algo tomé el puente casi a la carrera.

Es humanamente imposible sin verlas,

co; algunas tienen adosado un corralillo lleno de estiércol donde escarabajaban tropas de marranos; a espaldas de este chiscon descansaba un carro sin mulas con las varas apuntando al cielo; junto a ese de al lado paca tranquilamente un jumento; por la puerta abierta del de más allá se distinguía a favor de la altura, el fondo de una pebre estancia, en la que un caritativo rayo de sol se cuela descaradamente a atisbar cómo una garbosa morena peina a una niña que se halla sentada en destrozadísima silla de anea, mojado el batidor en el agua de la jofainilla de loza azul colocada sobre otra silla; comadres catedras, chalanes habladores, desaharrados chiquillos, gentes descocadas y rufanescas pululan por tal sitio charlando en corro y bebiendo ante algunas mesas de ventorrillo.

En la ribera opuesta se distingue en primer término, lamido por la corriente, un borlón de matas desgredadas que parecen echarse hacia atrás para no mojarse; de la misma maleza arranca empinada escalera de piedra, que hunde sus viejos escalones por una boca de túnel que sube a la barriada; encima del túnel, en el plano de una terraza, rojizas, menudas, muy apretadas, se extiende en fila un tropel de macetas que borran con la nota suave de



## RESULTADOS DE LA ASAMBLEA

Sin accidentes mayores ha dado por concluidos sus trabajos la Asamblea coalicionista.

Teníamos el propósito de examinar en conjunto sus acuerdos, y de apreciar el alcance de una obra por tercera ó cuarta vez emprendida, pero nos vemos obligados a prescindir de él en vista de que no hay motivo ni interés para tanto.

Los resultados han sido los siguientes: Hay entre la masa republicana, abstracción hecha de nuestro partido, que jamás tuvo veleidades coalicionistas, la agrupación federal pura, la federal orgánica, el grupo ecléctico acudido por el Sr. Salmerón, la minoría unionista que ocupa un honroso lugar en el Parlamento, y la colectividad zorrillista que se distingue por su tendencia constantemente revolucionaria; pues bien, de todos esos organismos llamados ahora a una concordia, no se han avenido con el grueso de la fuerza zorrillista sino algunos elementos dispersos de la sub-especie federal orgánica, los cuales, de bastante tiempo a esta parte, gravitaban en torno de aquella, imitando en un todo su conducta.

El Sr. Pi y Suñer ha quedado en su puesto; el Sr. Salmerón, duramente tratado por los miembros de la Asamblea, se ha retirado de su compañía, ante la imposibilidad, que a él tan sólo ofrecía dudas, de llegar a un acuerdo; y la minoría parlamentaria, enterada a tiempo de lo que iba a suceder, ni siquiera ha asistido a las sesiones.

Hasta entre los pocos federales orgánicos hubo disenso, pues el Sr. Odón de Buen, no consistió en aceptar la jefatura ni la fusión a que de buen grado se sometió el Sr. Rísca.

Total, que el partido republicano progresista se ha reforzado con media docena de personajes de segundo orden, y con una especie de directorio del cual no se acordará para nada el desterrado de París, supuesto el caso de que continúe (cosa que también dudamos) en su demoleadora tarea.

He ahí, en puridad, el resultado de la famosa Asamblea coalicionista.

Otro ha habido, de que sinceramente nos lamentamos. El nuevo tropiezo del señor Salmerón, quien en vez de adelantar ha perdido el terreno que en estos últimos meses había ganado con su silencio, y con la rectificación gradual de sus acostumbrados prejuicios.

Cuando todos le creíamos curado de sus indecisiones perpetuas, cuando pensábamos que había concurrido al Liceo Rius con la firme resolución de guiar a los republicanos de buena fe por el camino recto y único, cimoso, llenos de sorpresa, asentar las más contrarias afirmaciones, optando en un principio por los procedimientos legales y declarándose a renglón seguido revolucionario impetuoso.

En el intervalo de veinticuatro horas, viósele pasar de un extremo a otro extremo, y fluctuar entre soluciones distintas.

Acordándose de su famosa teoría del contenido social, dijo en uno de los momentos varios de la lucha: «Es necesario robustecer y crear las autonomías municipales y regionales. No es menos necesario y urgente que pensemos con seriedad en el problema de constituir definitivamente la patria, ofreciendo a nuestros hermanos y correligionarios de Portugal la única solución de los males comunes: la República federal.»

Pero al lado de afirmación tan alta, hubo de poner estas otras:

«No hay que olvidarlo: el año 1873 caímos por no tener programa previamente definido...»

«Podría suceder que la Constitución fuese reformable. Para ese caso improbable es preventivo que habría cesado la razón de la revolución, porque nosotros los republicanos no pugnamos por el poder sino por el derecho...»

«La revolución en todo momento no debe sostenerse ni aún mentarse... No hay que olvidar lo que aquí ha ocurrido. Estáis haciendo quince años invocando el santo nombre de la Revolución en vano. Y yo pronostico que seguiréis invocándole en vano.»

«Cuál de estas tendencias antitéticas es la preferida por el ilustre filósofo y desorientado estadista? Parece que la segunda, aunque no por el esfuerzo propio del pensamiento y de la voluntad, sino por la manifestación de algunos amigos, que reunidos anteayer, declararon su firmísima resolución de no volver a entenderse ni directa ni indirectamente con los revolucionarios.»

De todos modos, nos alegramos de ello. Y nos alegramos cada vez más de haber opuesto desde el primer momento una negativa rotunda a la empresa coalicionista.

Allá se las hayan cuantos creen que la República sólo puede venir por el camino de la fuerza.

Nosotros creemos que siendo la República el derecho de todos, el gobierno para todos, el Estado nacido del consentimiento de todos, solamente puede originarse del voto público y sostenerse, como la nación misma, por el asentimiento universal.

Para obra tan alta no basta sumar los republicanos, que al fin y al cabo no constituyen mayoría; importa principalmente persuadir a los más, contar con el pueblo español y con el sufragio universal, y reconocer que no se modifica lo presente por un súbito milagro, sino a fuerza de transacciones que no vulneren de modo grave la esencialidad y consustancialidad de nuestros principios.

Entretanto dejemos ir por su camino a los revolucionarios, y demos gracias a Dios por la transformación que han sufrido sin percatarse de ello.

No son ya los románticos imitadores de Robespierre y Danton; son unos excelentes sujetos, inofensivos en su mayor parte, que tienen afición a las escenas pavorosas y se divierten imaginando que hacen temblar a las gentes sencillas, y que llevan los destinos de la sociedad española pendientes de sus labios.

Se batirán de buen grado si no los detuviera la familia; pero atendiendo a tan sagrada obligación, se concretan a escribir en los periódicos, a discutir en los casinos y a combinar planes para después del triunfo, encomendando el trabajo material de la revolución al ilustre desterrado.

Hombres prácticos y gente de paz, al cerrar su Asamblea dieron la última muestra de su temperamento sedentario y de su carácter reflexivo.

Cuando en otras épocas se adoptaban

acuerdos tales y se optaba por la apelación a la fuerza, los congregados, aceptando el alcance de su declaración de guerra, se retiraban del Congreso si eran diputados, ó abandonaban su hogar si no lo eran, para ponerse al frente de la insurrección convenida; tal sucedió, v. gr., en 1869.

Los revolucionarios de hoy lo entienden de otro modo, y tanto extreman las precauciones, que al nombrar el directorio hasta cuidaron de que no se le denominase *comisión ejecutiva*, a fin de evitar toda clase de rozamientos con el Código, y de prevenir cualesquiera molestias ó disgustos.

Suponemos, por tanto, que a pesar de las tremendas amenazas, lo mismo ellos que el resto de la sociedad seguirán viendo perfectamente tranquilos.

## LO DEL DIQUE

El *Imparcial*, en el artículo que ayer consagra al asunto del proyectado dique de Gibraltar, nos alude con insistencia y apela a nuestra rectitud para que declaremos que el diario democrático no ha exagerado la nota patriótica ni tampoco abultado las sospechas por lo que haga ó deje de hacer la Gran Bretaña en su estratégica plaza del Estrecho.

Vamos a complacer al apreciable colega, con tanto mayor gusto, por cuanto las conclusiones de su artículo coinciden en absoluto con lo que El Globo viene sosteniendo hace muchos años.

La conducta que Inglaterra observa con nosotros y con todas las naciones desde que es dueña de un inmenso poder militar y marítimo, justifica los recelos de todo pueblo que con ella tenga relación de vecindad ó de cualquier otra naturaleza.

Cuando la prensa inglesa comenzó a tratar el asunto del dique ó canal, por ser de todo punto conveniente a los intereses marítimos de su país, era natural que los diarios españoles estudiásemos la cuestión para ver si los proyectos del Almirantazgo envolvían algún atentado contra los derechos de España en la bahía de Algeciras, ó si tan sólo se reducían a la ejecución de obras dentro de los límites trazados al peñón gibraltareño.

La vaguedad de los primeros informes quedó prontamente aclarada, pues de las noticias que nos transmitió nuestro distinguido corresponsal en La Línea, Sr. Las Heras, y de los juicios emitidos por el general John Aylie, resulta que el pensamiento del gobierno inglés se limita a construir junto al Muelle Nuevo, ó militar, esto es, al pie del núcleo principal de las defensas, una dársena ó dique seco parecido al que va a abrirse en Bilbao y al que posee en Cádiz la Transatlántica, en donde puedan repararse los buques.

Y como el lugar elegido está dentro del dominio británico, en nada tiene que molestarnos el hecho, prescindiendo del disgusto natural que todo lo relativo a Gibraltar debe producir en el ánimo de los buenos españoles.

Queda por este lado complacido nuestro estimado colega, y vamos a ver si logramos igual objeto al contestar a las preguntas generales con que ayer puso fin al artículo dedicado al asunto.

Decía El *Imparcial*: «¿Sería mucho pedir al gobierno que se ocupase en llevar a la práctica algún proyecto militar que inutilizase casi por completo las estratégicas ventajas de Gibraltar?»

En nuestro concepto no es mucho; es lo justo, lo necesario y lo debido.

Así opinamos desde hace bastante tiempo, y así lo hemos expuesto en repetidas ocasiones.

En una serie de notables artículos (y los calificamos de notables porque eran debidos a la pluma de nuestros colaboradores el Sr. Navarrete, hoy ausente de España) demostró El Globo la tesis de que las llaves del Estrecho estarían en manos de los españoles una vez que se fortificasen y artillasen convenientemente las plazas de Genta y Tarifa. Estas y no otras eran las verdaderas llaves.

En aquel trabajo y en muchos otros posteriores abogamos por la urgencia de las defensas, é indicamos, según nuestro leal saber y entender, los medios y procedimientos adecuados para la realización de tan importante objetivo.

Recientemente, uno de nuestros redactores, en una detenida visita a la plaza inglesa y a la bahía de Algeciras, estudió el mismo problema y escribió una serie de artículos titulada «Genta y Gibraltar», en el tercero de los cuales se hacían las siguientes consideraciones:

«Es bochornoso para el pueblo español el que tenga carácter de axioma aquello de que «no fortificamos ciertos puntos del Estrecho por miedo a las reclamaciones de Inglaterra». Cuando se trazó en Utrecht la línea frontera de la plaza inglesa de Gibraltar, no se autorizó en ninguna cláusula que pudiera ser alterada por la avara idiosincrasia de cualquiera de ambos pueblos, y, sin embargo, Inglaterra, a pretexto de establecer campamentos donde albergar soldados en pasadas epidemias cólericas, ha ensanchado sus dominios por tierras españolas, y con ellas se ha quedado a ciencia y paciencia de todos nosotros.»

Podemos y debemos artillar la bahía de Algeciras, como podemos y debemos establecer en las zonas del litoral las defensas que mejor se acomoden y respondan a las necesidades militares y marítimas de nuestro pueblo...»

La plaza de Gibraltar, no obstante su lujo de artillado, galerías, blindajes, etc., quedará anulada el día en que haya gobiernos que sepan cumplir sencillamente sus deberes nacionales, en vez de entregarse a una censurable apatía ó de intentar quiméricas aventuras.

Así pensábamos ayer, y así pensaremos mañana.

Y a ese punto creemos que deben convergir las energías y la perseverancia de todos, empleadas hártó a menudo en reclamaciones y quejas, que ni suelen tener un fundamento razonable ni dar un resultado positivo.

## ECOS POLITICOS

Lamentaciones de un moralista, La Unión Católica:

«La costumbre ha hecho del micrófono de Ceiza, por la tolerancia de los tiempos, un día más de Carnaval.»

Allá se las hayan con su conciencia los que hayan faltado a su deber como cristianos.»

Cualquiera diría que en estos tiempos

que corren nadie se disfraza de conservador.

Y resulta que hay quien, por tal de saber a lo que huele un ministerio, se pone careta aunque sea en Jueves Santo.

El mismo periódico oficiando de pontifical:

«No una, sino varias veces, ha declarado el Pontífice reinante que el no querer tomar parte en la cosa pública, es tan malo como no querer prestarse a nada que sea de utilidad común.»

Eso ya lo decía Sancho.

Cuando te den la vaquilla, acúle con la seguitilla.

Y allá se las hayan los cristianos con su conciencia.

Sobre los últimos sucesos escolares de París dice El *Estandarte*:

«La contienda entre estudiantes tiene la ventaja de que se despañan a su gusto, y descalabrados unos por otros, ni median quejas ni se engendran rencores.»

No sucede lo mismo cuando topan con Oliveros y demás secuaces.

Porque entonces sufren apaleamientos y descalabraduras, y después... se acuerdan para mientras vivan.

Pregunta un diario conservador:

«Y, a propósito, ¿cuándo enviaremos a presidio media docena de esos funcionarios de Ultramar, que apenas pasa día sin que nos avergüenzen con una nueva defraudación?»

Por nuestra parte puede comenzar el baile.

Perosi le parece al colega cuya es la pregunta anterior, la media docena debe multiplicarse y aun elevarse a potencia. Y así podrán entrar en la cuerda funcionarios de todos grados, clases y partidos.

No hay peor cuña...

El *Siglo Futuro* vino anoche dando empujones y estocadas a La Fe. En uno de sus avances se tira a fondo con la siguiente redondilla:

«Y tanto empezó a correr... al comenzar la jornada, que parecía que nada la podía detener.»

A ti te lo digo Fe, entiéndelo tú, don Carlos.

Por supuesto, que cuando éste corria, sólo volviendo la cabeza pudo enterarse de ello El *Siglo Futuro*.

Un señor general, no reservista, ha hecho una visita de cortesía a la reina regente.

Para nosotros no ofrece nada de particular la cosa; pero La *Correspondencia Militar* dice y pregunta con tal motivo:

«¿Sapenemos que no se hablará nada del desfalco de la Caja de Ultramar?»

Y a propósito: ¿Cuándo se publica la sentencia recalcada?

¿Quiere el señor ministro que la publiquemos nosotros?

No sabemos si el ministro quiere. Pero si vale nuestro voto, téngalo el colega por afirmativo.

Y venga esa sentencia, que la esperamos como agua de Mayo.

Para ver si aparecen por algún lado los cuarenta mil duros y pico del famosísimo desfalco.

## LAS FIESTAS DE MAYO

Sr. D. Andrés Mellado.

Alcalde 1.º

Amigo distinguido: Ya que juzgárame con más benevolencia que justicia ha tenido la bondad de consultarme acerca de los espectáculos hípicos que mejor encajarían en el plan que oportunamente ha ideado para la celebración de las fiestas que se verificarán en esta corte en el próximo Mayo, con el laudable fin de proteger al comercio de Madrid, voy a permitirme apuntar cuatro ideas generales, que en mi concepto se acomodan perfectamente a su pensamiento, y son sobre todo de fácil realización si en ello se pone empeño. Me refiero a las Exposiciones de ganado, al concurso hípico y al *carrousel* militar.

Tanto las Exposiciones como los concursos hípicos están considerados en todos los países extranjeros como verdaderas instituciones de fomento de la cría caballar, y a los dos dedican los presupuestos una respetable suma. Siguiendo el ejemplo dado por esas naciones, y atendiendo las reiteradas indicaciones de la prensa, en alguna ocasión se han celebrado en España estos certámenes, habiéndose verificado el último en 1882, que se organizó en menos de tres meses. Por esta época hubo de tomarse alguna disposición gubernativa regularizando para lo sucesivo estas manifestaciones de la riqueza rural, pero sea por falta de iniciativa en los centros oficiales, sea por otras causas que me son desconocidas, es lo cierto que llevamos ocho años de interregno sin que se haya cumplido lo preceptuado por la ley. Y como las Exposiciones no son solo un mero entretenimiento y objeto de espectáculo, sino un medio de deducir consecuencias de aplicación práctica con objeto de mejorar y abaratar la producción, es doblemente de lamentar el desuso en que han caído, y por tanto más habrá que agradecer a la autoridad que procure darlas nueva vida.

Entre las Exposiciones y los concursos hay diferencias esenciales, siendo las primeras las que representan el resumen, la síntesis, el dato, digámoslo así, mientras que los concursos son el palenque donde se verifica la prueba. Si unos y otras llegaran a realizarse habrían de someterse a los programas que han servido para las anteriores Exposiciones, con las variantes que sean necesarias. Es seguro que se contará con los premios concedidos por su majestad la reina, por Fomento, Guerra, dirección de Caballería, Asociación de Ganaderos, Sociedad de fomento de la cría caballar, Ayuntamiento y Diputación, no faltando tampoco la indispensable cooperación de las empresas de caminos de hierro abaratando el transporte de ganados y reduciendo a una ínfima cantidad.

Los *carrousel*, en que tomarán parte las clases del ejército ó los oficiales, y esto sería aún mejor, podrían formar parte del espectáculo, y no otra cosa son las carreras de cintas y sortijas que todos los años después de la feria de Sevilla corren los jóvenes caballistas de Andalucía. Como complemento de lo indicado debieran adjudicarse premios a los carruajes mejor enganchados, al tiro de cuatro ó seis caballos mejor domados y guiados con más maestría.

Si estas indicaciones que hago tan solamente pueden servir a usted de algo, y al tratar de su desarrollo me necesita, me ofrezco incondicionalmente a sus órdenes para este fin, y aprovechando esta ocasión, me repito de usted afectísimo amigo q. b. s. m.

FEDERICO HUESCA.

## LA EXPOSICIÓN DE BLANCO Y NEGRO

IV

Pérez del Collar presenta *Un dibujo*, interesante por su asunto y ejecutado con un respeto al natural que promete en su autor sólidas cualidades de artista. Representa la peregrina marcha de los carros tirados por bueyes en una carretera de Asturias. Los trajes de los conductores y los arreos que se destacan sobre setos frondosos, completan el carácter de este dibujo, cuyo sabor local señalamos con aplauso, porque creemos que no habrá en España pintura verdaderamente naturalista hasta que cada pintor no revele lo que mejor conoce, su propio país.

Una araña se titula el cuadro presentado por Cecilio Plá, joven, esbeto y elegante, que dando el costado derecho a una puerta vidriera, en la que se apoya con negligencia, ofrece en actitud expectante con plena mirada é instintos de araña a su víctima, el primer cándido que se deje deslumbrar. La imaginaria tela del insecto acechar que se extiende sobre el fondo completa la expresión de fina asechanza del rostro. La ejecución rápida, libre y fácil indica que esta obra es uno de esos felices caprichos de artista que a veces excitan más vivo interés que las obras hijas de largas meditaciones.

El maestro Casto Plasencia ha enviado el original de una *Cabeza de bacante*, publicada hace tiempo por *La Ilustración*. El paganismo, a quien debe el Renacimiento sus más impecabiles joyas, inspira a Plasencia comunicándole su eterna frescura. Esta sencilla cabeza respira el delirante entusiasmo con que las sacerdotisas de Baco se entregaban a su culto.

Picolo presenta dos trabajos: *Los guardacostas*. Son dos niños que escudriñando la playa han tropezado con un monstruoso cañón. En torno de su curreña crecen las hierbas, y nada indica que se piense en emplearle en la obra de destrucción que en los civilizados tiempos que alcanzamos le está encomendada. Descansan de larga caminata; cabalgando el niño sobre la terrible máquina, mira al dilatado horizonte del mar, mientras la niña, apoyada en la curreña, guarda flores en la falda. Visión de tiempos felices, si llegan alguna vez, en que los instrumentos de muerte que hoy constituyen el orgullo de las naciones merezcan el desprecio de lo aborrecible, es el lindo trabajo de Picolo. *Idilio* es el título del otro cuadro.

El Sr. Menéndez Pidal ha presentado una *Hilandería* que debe ser bellísima a juzgar por lo que de ella se ve, los pies y un poco de la falda. Poco gracia ha hallado el señor M. Pidal en el Círculo de Bellas Artes. Su *San Francisco* estaba muy bien pintado, pero tenía el defecto imperdonable de dos centímetros de tela más que lo prescrito; su cuadro, realización de la popular leyenda *A buen juez mejor testigo*, la obra de nuestra pintura moderna más rica de poesía popular, cumplía con las condiciones de tamaño, pero estaba demasado bien hecho para que alcanzara justicia; ni gracia ni justicia ha habido para este artista en el Círculo de Bellas Artes.

Pirala, discípulo del Sr. Lemus, presenta dos aguas fuertes notables. La señora doña Marcelina Poncela dos trabajos al carbón, *Pais* y *En la Península*, que en su vigoroso clarooscuro recuerdan la robusta vida de Asturias. Distingúense estos trabajos de la señorita Poncela por una amplia y robusta totalidad.

Figura en la Exposición el original para el periódico *Andalucía* del maestro Pradilla, modelo de dibujo é inspiración que parece mentira no esté hace tiempo ocupando lugar preferente en alguna rica galería. Admíranse también dos preciosos dibujos: uno del gran paisajista Martín Rico, admirable trozo de Madrid antiguo, y otro del no menos notable, pero desdichadísimo, Casimiro Sainz, ambos propiedad del Sr. Avilés.

El Sr. Regidor ha enviado un carbón titulado *Vacas en la pradera*, de sencilla y amplia ejecución. El Sr. Rodríguez un cuadro titulado *Rececho*. El Sr. Sánchez un pais. Silvela, *Moro en oración*, ejecutado con gran soltura. Stuyk, *La vida artística*. Suay Suárez y Soraco, dibujos. Fribelli, varios dibujos a pluma, y Truan, *Un paisaje*.

Luis Romea ha enviado un carbón titulado *Noche de invierno*. En elegante y lujoso gabinete, entretenida en las labores propias de su sexo, nos ha representado Romea a la joven espiritual que, tal vez cansada del bullicio de salones y teatros, opta una noche por la tranquilidad de su retiro. Romea es de los que comunican el interés de su temperamento artístico a las obras, de los que más excelentes frutos pueden obtener del trabajo.

El notable grabador Juan Samplero ha presentado el dibujo de un gracioso episodio de la vida escolar. Dos chiquillos han equivocado el camino de la escuela, se hallan en pleno Retiro, los libros por el suelo y el alma puesta en los pájaros que piensan atrapar con ese arma terrible, el tirador, que lleva lejos del chico que lo maneja sus picarescas intenciones. Halláanse bajo frondoso árbol y en el momento de escoger sus víctimas entre el follaje. Gracia y animación en la escena y trazo firme son cualidades que en este dibujo señalan los progresos de Samplero.

Marcelino Unceta presenta dos obras, *A la vista del enemigo* y *La noche de Luchana*. La primera es uno de esos episodios de la vida militar sorprendidos por Unceta con verdad admirable. Unceta es de los que jamás producen al acaso; la reflexión y el estudio preceden a sus obras; por eso en estos trabajos, como en todos los que ejecutó para *Mis memorias íntimas*, no huelga un detalle ni deja de corresponder hasta el carácter del paisaje al desarrollo del asunto. Las batallas como los episodios que para aquella obra pintó, son siempre fidelísimo y elocuente eco de la historia hasta en el detalle más mínimo.

En la *Batalla de Mendigorría*, que figura en la obra expresada, presenta aquel gran ejército formado en nuestras guerras. Vive la severísima ordenanza en sus masas y líneas, preséntese la existencia de centenares de héroes que lo comandaban, y como alma providente, siéntese vibrar en todo él la inteligencia soberana de su caudillo, magnánimo y grande como Alejandro, de rectitud digna de Aristides, sagacísimo y audaz, pronto en la ejecución como Alcibiades, sabio y elocuente como Pericles; luminosa y desventurada juventud que recuerda viviendo en el seno nuestra descompuesta nación, la excelencia y soledad augusta de Aníbal al personificar a su patria así en sus triunfos como en las vejaciones con que lo martirizó la envidia.

Con igual propiedad, en la *Noche de Luchana*, que admiramos en esta Exposición, nos ofrece a Espartaco, bravísimo soldado, corazón de león, pero a cuya alma noble fortuna los dones de la inteligencia reducidos por el genio de D. Luis Fernández de Córdova. En este último asunto un misticismo, que no he visto en las otras obras de Unceta, aumenta el grandioso interés que inspira el bravo jinete decandose sobre la tenebrosa bruma y las pelotones de los que le siguen.

José Uria ha presentado un carbón titulado *Aura*, y lo es de inocencia y refinada belleza aquella niña gentil que pronto se irá escapar de sus preciosas manos los juguetes para absorber su alma en los bellos sentimientos y buenas ideas, indubitable porvenir del espíritu angelical que emana de su presencia.

De Eulogio Varela hay un carbón que titula *Una figura*. Estudio rápido, pero muy estimable, de los que precedieron a notable cuadro de costumbres modernas que pintó para el Sr. Cacho. Es una señora bella y elegante sentada al piano.

De Tordesillas hay un admirable paisaje al carbón, otro paisaje de Vascos, *Pequeños de Galicia* de Vázquez, y dibujos de Sres. Vera, Villapardierna, Vinader y Yagüe.

Leoncio Bori, que alcanzó el último lugar del catálogo por haber llegado tarde, tiene en la Exposición un dibujo a pluma que revela el saber y la delicadeza de autor, uno de los pintores jóvenes de más porvenir.

FRANCISCO ALCÁNTARA.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

Viena 18.—La Cámara de diputados de Hungría ha dado un voto de confianza a Hungría con motivo de una interpelación dirigida al presidente del Consejo de ministros y al de la defensa del país.

Londres 19.—El gobierno inglés no está dispuesto a seguir el ejemplo del Estado libre del Congo de apelar a un arbitraje para resolver los conflictos que puedan ocurrir en las cuestiones de límites en las posesiones de África.

París 19.—La prensa monárquica dice que la principal causa de la derrota de Sr. Goblet ha sido el recuerdo de la conducta de éste en las cuestiones religiosas que no olvidará nunca los católicos.

París 19.—En el consejo de ministros de mañana el gobierno se ocupará de nuevo de la cuestión del duque de Orleans.

Se cree que el indulto no se acordará hasta dentro de algunos días después que espere el plazo que tiene el príncipe para apelar, el cual termina el sábado próximo.

París 19.—Una noticia de especial interés para España.

Se cree que será aprobada por el Ayuntamiento la proposición en virtud de la cual los vinos pagarán un derecho de puertas *ad valorem*, y no cualquiera que sea su calidad, como sucede ahora, con gran perjuicio de los vinos ordinarios. El tipo mínimo de derechos de un tonel cubre valor sea de cien francos, será de veinte, es decir, la quinta parte de su valor.

Casi en la misma proporción pagarán los vinos superiores, es decir, el 20 por 100 próximamente de su valor.

Esta medida tiende a favorecer el consumo de vino entre las clases obreras y a procurar evitar en lo posible las falsificaciones que, al amparo de las tarifas actuales, se están haciendo dentro de París.

Noticias de Lisboa.

Lisboa 19.—Hoy se ha celebrado en palacio recepción de duelo con motivo de la muerte del duque de Montpensier.

Lisboa 19.—Las nuevas elecciones se verificarán probablemente el 23 ó el 30 próximo. En Lisboa no habrá lucha electoral de común acuerdo entre los elementos electorales más influyentes. Se presentarán las candidaturas de los africanistas más distinguidos, por lo cual se cree completamente seguro su triunfo.

Lisboa 19.—El Carnaval ha terminado sin que se realicen las presunciones de algunos espíritus insusceptibles que temían estas fiestas por las posibles alusiones a que pudiera prestarse la cuestión pendiente con Inglaterra. Justo es decir que el gobierno vigilaba para que por ningún concepto pudiera haber alusión alguna que comprometiera las relaciones internacionales, pero sus medidas han resultado de afortunadamente inútiles.

Traslado a las de acá.

París 19.—Las correspondencias de Alemania dan cuenta de los progresos que hace una asociación de señoras fundadas en el aquel imperio con el fin de velar por las buenas costumbres y poner freno al lujo que tantos daños y perjuicios ocasiona a las familias. Las señoras que pertenecen a esta liga, que preside la emperatriz, comienzan por dar el ejemplo contrayendo el compromiso de no usar trajes costosos y de encerrarse siempre dentro de los límites de una prudente economía.

En vísperas de elecciones.

Berlin 19.—Con motivo de las elecciones del Parlamento alemán se advierte mucha animación.

Los cocheros de plaza han desistido de su propósito de conducir gratis a los colegas a los electores que se comprometiesen a votar a favor de los candidatos socialistas, a consecuencia de la enérgica actitud adoptada por las autoridades oponiéndose a actos que califican de *corrupción electoral*.

Se juzga inevitable el triunfo en la Lorena de los siete candidatos del partido francés. Todos ellos son sacerdotes.

En Alsacia triunfarán seguramente algunos candidatos alemanes.

La germanización ha sido más rápida y eficaz en este último país.

Los electores de Strasburgo partidarios de Francia, convencidos de la imposibilidad de sacar a un candidato propio, votan al socialista alemán.

En todas partes se agitan mucho los socialistas repartiendo numerosas candidaturas.

Sin embargo, el último discurso del em-



perador sobre la cuestión obrera les ha quitado mucha fuerza.

#### Bulanguistas y monárquicos.

Paris 19.—La prensa republicana prevea una próxima y formidable coalición de monárquicos y bulanguistas contra las instituciones vigentes, y aboga a favor de la reconciliación de todos los republicanos en vista de las elecciones municipales que deben celebrarse en breve.

En París particularmente, los bulanguistas se proponen hacer grandes alardes de fuerza en la elección de Ayuntamiento, convencidos de que su triunfo crearía muchas dificultades al gobierno.

#### Los de todas partes.

Paris 19.—Los radicales pretenden que el gobierno pierde cada día más terreno y que urge una modificación ministerial. Desean que el proyecto de empréstito atribuido al Sr. Rouvier, con los impuestos que exigirá el mismo, han hecho tanto mal al gobierno en las provincias como el bulanguismo.

#### Lluvias.

Paris 19.—En el Mediodía de Francia han caído grandes lluvias. Las líneas telegráficas funcionan con algún retraso por efecto del temporal.

#### Un enemigo de Alemania.

Paris 19.—A juzgar por las noticias de Yanzibar, el nuevo sultán de aquella isla muestra cierta hostilidad a Alemania, lo cual puede dar lugar a complicaciones, estando, como está, aquel país bajo el protectorado del imperio.

### CÍRCULO DE LA JUVENTUD CONSERVADORA

El círculo fundado por el elemento joven del partido conservador se inauguró anoche solemnemente con asistencia de los principales personajes del partido.

Con tal motivo, los Sres. Cánovas y Silveira (D. Francisco) dirigieron la palabra a sus correligionarios, y principalmente a los jóvenes socios del nuevo círculo.

Como es de suponer, en ambos discursos, que fueron breves, predominó el carácter de amistosas advertencias y consejos para que los conservadores menores de edad no malogren la obra de sus antecesores.

El Sr. Silveira dió la preferencia a los asuntos administrativos, entendiendo que es preciso regenerar todos los órdenes de la administración, y que nadie mejor que la juventud conservadora puede realizar esta regeneración de la vida del Estado.

Para conseguirlo recomendó grandes condiciones de serenidad de juicio, considerando que tal obra no se puede conseguir sino paso a paso y muy lentamente, no por medio de la dictadura como en época análoga lo lograron los Reyes Católicos.

Concluyó en que la juventud conservadora habrá de realizar tarde o temprano tan grande obra, y dirigió un cariñoso saludo a los fundadores del círculo.

Quando terminaron los aplausos que siguieron a las palabras del Sr. Silveira, el Sr. Cánovas dió comienzo a su discurso.

Comenzó recordando sus mocedades y los tiempos en que empezó su carrera política, andando también en círculos análogos al recientemente fundado.

Puesto ya en el terreno de recordar antiguas épocas, dijo que entonces había principios e instituciones inmarcescibles e inviolables, a los que nadie osaba llegar si no era en alguna época de tumulto y revolución, por lo cual los hombres que recibieron aquellos principios tan profundamente arraigados, pudieron hacer mucho más que lo que podrán los jóvenes mantenedores de los mismos en las actuales circunstancias.

Queriendo asumir para sí y los suyos el Sr. Cánovas el título de conservadores, y hasta el significado de la palabra, dijo que, aunque algunos consideran que el calificativo de conservador no corresponde a la juventud, y que hasta ha pasado de moda, en cierta época de revolución republicana se formó un partido enfrente del radical pretendiendo llamarse conservador.

Después de indicar que este título correspondía solamente a sus partidarios, el orador dirigió algunos consejos a la juventud.

Los conservadores—les dijo—y liberales al mismo tiempo, pero sin dejarlos arrastrar de apasionamientos fugaces; liberales de verdad, pero sin confundir la libertad con la licencia, sino atendiendo a las prescripciones de la razón y esperando con calma las oportunidades, porque la paciencia es una de las mayores virtudes políticas.

No sabemos qué alusiones verían los oradores, y no los más jóvenes, en estas últimas palabras, que no pudieron contener algunas sonrisas. Tal vez de satisfacción considerando altamente virtuosas.

Pasando a otras consideraciones y puesta la mira en el sufragio universal, el Sr. Cánovas dijo que mientras rija la Constitución actual nada se puede hacer sino la sanción de la corona, cualquiera que sea la forma del sufragio cuyo plan de sufragio en forma de universalización y considerándole como hecho o como derecho prepara a los conservadores para difíciles obligaciones, por ser el encargado de armonizar los principios antiguos con la vida moderna.

Con esto y una breve exhortación a la juventud para que mantenga los ideales conservadores, terminó su discurso el Sr. Cánovas, siendo muy aplaudido y felicitado por sus correligionarios mayores y menores de edad.

Después de esto, el Sr. Cánovas, que había sido el primero en felicitar al Sr. Cánovas, se levantó y dirigió un cariñoso saludo a los fundadores del círculo.

Quando terminaron los aplausos que siguieron a las palabras del Sr. Silveira, el Sr. Cánovas dió comienzo a su discurso.

Comenzó recordando sus mocedades y los tiempos en que empezó su carrera política, andando también en círculos análogos al recientemente fundado.

Puesto ya en el terreno de recordar antiguas épocas, dijo que entonces había principios e instituciones inmarcescibles e inviolables, a los que nadie osaba llegar si no era en alguna época de tumulto y revolución, por lo cual los hombres que recibieron aquellos principios tan profundamente arraigados, pudieron hacer mucho más que lo que podrán los jóvenes mantenedores de los mismos en las actuales circunstancias.

Queriendo asumir para sí y los suyos el Sr. Cánovas el título de conservadores, y hasta el significado de la palabra, dijo que, aunque algunos consideran que el calificativo de conservador no corresponde a la juventud, y que hasta ha pasado de moda, en cierta época de revolución republicana se formó un partido enfrente del radical pretendiendo llamarse conservador.

Después de indicar que este título correspondía solamente a sus partidarios, el orador dirigió algunos consejos a la juventud.

Los conservadores—les dijo—y liberales al mismo tiempo, pero sin dejarlos arrastrar de apasionamientos fugaces; liberales de verdad, pero sin confundir la libertad con la licencia, sino atendiendo a las prescripciones de la razón y esperando con calma las oportunidades, porque la paciencia es una de las mayores virtudes políticas.

No sabemos qué alusiones verían los oradores, y no los más jóvenes, en estas últimas palabras, que no pudieron contener algunas sonrisas. Tal vez de satisfacción considerando altamente virtuosas.

Pasando a otras consideraciones y puesta la mira en el sufragio universal, el Sr. Cánovas dijo que mientras rija la Constitución actual nada se puede hacer sino la sanción de la corona, cualquiera que sea la forma del sufragio cuyo plan de sufragio en forma de universalización y considerándole como hecho o como derecho prepara a los conservadores para difíciles obligaciones, por ser el encargado de armonizar los principios antiguos con la vida moderna.

Con esto y una breve exhortación a la juventud para que mantenga los ideales conservadores, terminó su discurso el Sr. Cánovas, siendo muy aplaudido y felicitado por sus correligionarios mayores y menores de edad.

Después de esto, el Sr. Cánovas, que había sido el primero en felicitar al Sr. Cánovas, se levantó y dirigió un cariñoso saludo a los fundadores del círculo.

Quando terminaron los aplausos que siguieron a las palabras del Sr. Silveira, el Sr. Cánovas dió comienzo a su discurso.

Comenzó recordando sus mocedades y los tiempos en que empezó su carrera política, andando también en círculos análogos al recientemente fundado.

Puesto ya en el terreno de recordar antiguas épocas, dijo que entonces había principios e instituciones inmarcescibles e inviolables, a los que nadie osaba llegar si no era en alguna época de tumulto y revolución, por lo cual los hombres que recibieron aquellos principios tan profundamente arraigados, pudieron hacer mucho más que lo que podrán los jóvenes mantenedores de los mismos en las actuales circunstancias.

Queriendo asumir para sí y los suyos el Sr. Cánovas el título de conservadores, y hasta el significado de la palabra, dijo que, aunque algunos consideran que el calificativo de conservador no corresponde a la juventud, y que hasta ha pasado de moda, en cierta época de revolución republicana se formó un partido enfrente del radical pretendiendo llamarse conservador.

Después de indicar que este título correspondía solamente a sus partidarios, el orador dirigió algunos consejos a la juventud.

sidentes y dos secretarios: que la duración de los cargos no exceda de un año, y al finalizar éste se reúna la Asamblea para dar cuenta de su gestión; y que a fin de que tengan cabida en el comité todas las tendencias, cada representante sólo vote un presidente, un vicepresidente y un secretario, quedando los demás puestos para los que sigan en el número de votos.

Dice que es preciso afirmar la jefatura del Sr. Ruiz Zorrilla, suprimir la condición de que el comité resida en Madrid por respecto a las provincias y por conveniencia de la coalición, y dar algunos puestos a las minorías. (Voces: No las hay.) Pues entonces, ¿qué significa la coalición? Aquí están federales orgánicos, federales pactistas y progresistas. (Protestas y fuertes rumores.)

Queda desechada la enmienda. El Sr. Sol explica su voto, felicitándose de que el Sr. Morán presentara la enmienda y de que hubiese sido desechada. Los directivos o comités ejecutivos han dado buenos resultados en otras ocasiones, pero conviene que no por hacer lo bueno demos incapacitados para hacer lo mejor.

Los organismos no nacen perfectos; hoy la Asamblea sólo constituye en funciones permanentes su poder legislativo; cuando la obra esté perfeccionada, llegará el momento en que, reuniéndose de nuevo, pueda elegir o no un comité ejecutivo. Importa mucho aclararlo así, y estas son las explicaciones que debemos al país y las que damos a los poderes públicos constituidos si tratan de investigar si son o no lícitos los actos que preparamos.

Concluye despidiéndose de los representantes, y excitándolos para que cooperen a la obra de la coalición.

Procede a elegir la comisión, resultando designados los señores marqués de Santa Marta, presidente, por 98 votos; Llano y Perti, Esquerdo, La Hoz y Moreno (D. Ramón), vicepresidentes; Sol, Guarnero, Corona, Castro (D. Narciso), Jiménez (D. Pablo), Laforga, Nerpell, Blasco, Grajales, Pla Huidobro y Alfaro, vocales.

El Sr. Martínez Morales pide que se proclama presidente honorario a D. Manuel Ruiz Zorrilla, y el Sr. Corona propone un voto de gracias para la mesa. Otro representante manifiesta el deseo de que se una su voto al de la mayoría, y así se acuerda.

El señor marqués de Santa Marta lee un discurso impreso dando por terminadas las sesiones de la Asamblea. Dice que no hay derecho para afirmar que la coalición sea parcial y manca.

«La comisión tiene el firme propósito de cumplir los acuerdos adoptados. Cuando llegue el caso de ir a la lucha legal con todos los elementos republicanos, es compromiso de honor para la coalición presentar candidatos propios, para que aquellos que afectan menospreciar, reconozcan públicamente su importancia y poderío.»

Termina esperando que pronto tendrá el gusto de ver y estrechar las manos de los representantes en el seno de las Cortes constituyentes de la República española.

El Sr. Esquerdo pide que conste que Ruiz Zorrilla es el jefe revolucionario de la coalición; saluda a los hombres de fuerza y dice que la próxima batalla hará muchos republicanos, como la de Alcolea hizo muchos liberales.

El presidente: Se suspenden las sesiones y se avisará a domicilio.

Los Sres. Chiles y Rispa obtuvieron por vicepresidentes 31 y 11 votos.

Después de esto, el Sr. Cánovas, que había sido el primero en felicitar al Sr. Cánovas, se levantó y dirigió un cariñoso saludo a los fundadores del círculo.

Quando terminaron los aplausos que siguieron a las palabras del Sr. Silveira, el Sr. Cánovas dió comienzo a su discurso.

Comenzó recordando sus mocedades y los tiempos en que empezó su carrera política, andando también en círculos análogos al recientemente fundado.

Puesto ya en el terreno de recordar antiguas épocas, dijo que entonces había principios e instituciones inmarcescibles e inviolables, a los que nadie osaba llegar si no era en alguna época de tumulto y revolución, por lo cual los hombres que recibieron aquellos principios tan profundamente arraigados, pudieron hacer mucho más que lo que podrán los jóvenes mantenedores de los mismos en las actuales circunstancias.

Queriendo asumir para sí y los suyos el Sr. Cánovas el título de conservadores, y hasta el significado de la palabra, dijo que, aunque algunos consideran que el calificativo de conservador no corresponde a la juventud, y que hasta ha pasado de moda, en cierta época de revolución republicana se formó un partido enfrente del radical pretendiendo llamarse conservador.

Después de indicar que este título correspondía solamente a sus partidarios, el orador dirigió algunos consejos a la juventud.

Los conservadores—les dijo—y liberales al mismo tiempo, pero sin dejarlos arrastrar de apasionamientos fugaces; liberales de verdad, pero sin confundir la libertad con la licencia, sino atendiendo a las prescripciones de la razón y esperando con calma las oportunidades, porque la paciencia es una de las mayores virtudes políticas.

No sabemos qué alusiones verían los oradores, y no los más jóvenes, en estas últimas palabras, que no pudieron contener algunas sonrisas. Tal vez de satisfacción considerando altamente virtuosas.

Pasando a otras consideraciones y puesta la mira en el sufragio universal, el Sr. Cánovas dijo que mientras rija la Constitución actual nada se puede hacer sino la sanción de la corona, cualquiera que sea la forma del sufragio cuyo plan de sufragio en forma de universalización y considerándole como hecho o como derecho prepara a los conservadores para difíciles obligaciones, por ser el encargado de armonizar los principios antiguos con la vida moderna.

Con esto y una breve exhortación a la juventud para que mantenga los ideales conservadores, terminó su discurso el Sr. Cánovas, siendo muy aplaudido y felicitado por sus correligionarios mayores y menores de edad.

Después de esto, el Sr. Cánovas, que había sido el primero en felicitar al Sr. Cánovas, se levantó y dirigió un cariñoso saludo a los fundadores del círculo.

Quando terminaron los aplausos que siguieron a las palabras del Sr. Silveira, el Sr. Cánovas dió comienzo a su discurso.

Comenzó recordando sus mocedades y los tiempos en que empezó su carrera política, andando también en círculos análogos al recientemente fundado.

Puesto ya en el terreno de recordar antiguas épocas, dijo que entonces había principios e instituciones inmarcescibles e inviolables, a los que nadie osaba llegar si no era en alguna época de tumulto y revolución, por lo cual los hombres que recibieron aquellos principios tan profundamente arraigados, pudieron hacer mucho más que lo que podrán los jóvenes mantenedores de los mismos en las actuales circunstancias.

Queriendo asumir para sí y los suyos el Sr. Cánovas el título de conservadores, y hasta el significado de la palabra, dijo que, aunque algunos consideran que el calificativo de conservador no corresponde a la juventud, y que hasta ha pasado de moda, en cierta época de revolución republicana se formó un partido enfrente del radical pretendiendo llamarse conservador.

Después de indicar que este título correspondía solamente a sus partidarios, el orador dirigió algunos consejos a la juventud.

Los conservadores—les dijo—y liberales al mismo tiempo, pero sin dejarlos arrastrar de apasionamientos fugaces; liberales de verdad, pero sin confundir la libertad con la licencia, sino atendiendo a las prescripciones de la razón y esperando con calma las oportunidades, porque la paciencia es una de las mayores virtudes políticas.

No sabemos qué alusiones verían los oradores, y no los más jóvenes, en estas últimas palabras, que no pudieron contener algunas sonrisas. Tal vez de satisfacción considerando altamente virtuosas.

Pasando a otras consideraciones y puesta la mira en el sufragio universal, el Sr. Cánovas dijo que mientras rija la Constitución actual nada se puede hacer sino la sanción de la corona, cualquiera que sea la forma del sufragio cuyo plan de sufragio en forma de universalización y considerándole como hecho o como derecho prepara a los conservadores para difíciles obligaciones, por ser el encargado de armonizar los principios antiguos con la vida moderna.

Con esto y una breve exhortación a la juventud para que mantenga los ideales conservadores, terminó su discurso el Sr. Cánovas, siendo muy aplaudido y felicitado por sus correligionarios mayores y menores de edad.

Después de esto, el Sr. Cánovas, que había sido el primero en felicitar al Sr. Cánovas, se levantó y dirigió un cariñoso saludo a los fundadores del círculo.

Quando terminaron los aplausos que siguieron a las palabras del Sr. Silveira, el Sr. Cánovas dió comienzo a su discurso.

Comenzó recordando sus mocedades y los tiempos en que empezó su carrera política, andando también en círculos análogos al recientemente fundado.

Puesto ya en el terreno de recordar antiguas épocas, dijo que entonces había principios e instituciones inmarcescibles e inviolables, a los que nadie osaba llegar si no era en alguna época de tumulto y revolución, por lo cual los hombres que recibieron aquellos principios tan profundamente arraigados, pudieron hacer mucho más que lo que podrán los jóvenes mantenedores de los mismos en las actuales circunstancias.

Queriendo asumir para sí y los suyos el Sr. Cánovas el título de conservadores, y hasta el significado de la palabra, dijo que, aunque algunos consideran que el calificativo de conservador no corresponde a la juventud, y que hasta ha pasado de moda, en cierta época de revolución republicana se formó un partido enfrente del radical pretendiendo llamarse conservador.

Después de indicar que este título correspondía solamente a sus partidarios, el orador dirigió algunos consejos a la juventud.

Los conservadores—les dijo—y liberales al mismo tiempo, pero sin dejarlos arrastrar de apasionamientos fugaces; liberales de verdad, pero sin confundir la libertad con la licencia, sino atendiendo a las prescripciones de la razón y esperando con calma las oportunidades, porque la paciencia es una de las mayores virtudes políticas.

No sabemos qué alusiones verían los oradores, y no los más jóvenes, en estas últimas palabras, que no pudieron contener algunas sonrisas. Tal vez de satisfacción considerando altamente virtuosas.

Pasando a otras consideraciones y puesta la mira en el sufragio universal, el Sr. Cánovas dijo que mientras rija la Constitución actual nada se puede hacer sino la sanción de la corona, cualquiera que sea la forma del sufragio cuyo plan de sufragio en forma de universalización y considerándole como hecho o como derecho prepara a los conservadores para difíciles obligaciones, por ser el encargado de armonizar los principios antiguos con la vida moderna.

Con esto y una breve exhortación a la juventud para que mantenga los ideales conservadores, terminó su discurso el Sr. Cánovas, siendo muy aplaudido y felicitado por sus correligionarios mayores y menores de edad.

canza bien el dolor que sufre, y tomamos en el afectuosa parte. Reciba el pésame que de corazón le envían sus compañeros. Y recíbalos también su respetable familia.

Continúa concurridísima la Exposición de blanco y negro del Círculo de Bellas Artes, y no haría mal la comisión en prorrogar por algunos días el plazo fijado para visitarla, próximo a terminar, correspondiendo de este modo con el público que tanto la ha favorecido.

Victima de rápida enfermedad falleció ayer el distinguido pintor D. Francisco Jover y Casanova, autor de varias obras premiadas.

Descanse en paz.

#### D. José Zorrilla.

El insigne poeta ha mejorado en su enfermedad, aunque la gravedad no ha desaparecido completamente.

Mañana cumplirá los 73 años de edad.

En la capilla reservada de San José contra matrimonio ayer a las diez el bravo capitán de infantería D. Félix de Jaques Aguado con la bella y distinguida señora doña Dolores Badals. Fueron padrinos la señora de Teñón y el Sr. Jaques, ilustrado redactor de *La Correspondencia* y hermano del contrayente, y testigos los señores Santana (D. E.), La Guardia y Hosta.

Los recién casados salieron para Portugal, donde se proponen pasar la luna de miel, que desamoro sea eterna.

#### D. José Abascal.

La enfermedad que desde hace algún tiempo padecía el ex alcalde de Madrid tuvo ayer su fatal desenlace.

Después de haber pasado la noche anterior con relativa tranquilidad, falleció casi instantáneamente a las nueve de la mañana.

Tan pronto como tuvieron noticia del fallecimiento, acudieron al hotel del señor Abascal los presidentes del Consejo de ministros, del Senado, y de la Diputación provincial, gran número de amigos del finado.

El cadáver, colocado en un féretro metálico rodeado de coronas, fué velado anoche por varios amigos de la casa y algunos dependientes del Senado y Ayuntamiento.

El entierro se verificará hoy a las tres en el cementerio de San Isidro.

En el expreso de Andalucía llegaron ayer el ministro de Estado, marqués de la Vega de Armijo, el embajador de Italia, el director de Carabineros, el conde de Xiqueña y D. José Canalejas.

D. Enrique Segovia Rocaberti.

Ayer mañana falleció en la próxima villa de Pinto el distinguido escritor D. Enrique Segovia Rocaberti, que hace ya tiempo padecía una cruel enfermedad cuyo término esperaban con tanto temor como pena sus numerosos amigos.

No hay lector del día que no haya saboreado en muchos periódicos contemporáneos las galas de ingenio que derrochaba, sin dar tregua al trabajo, el desgraciado Segovia Rocaberti.

Formó parte de varias redacciones de periódicos, colaboró en casi todos los que con carácter festivo se publicaban semanalmente, y alcanzó en el teatro aplausos y plácemes que le prometían un porvenir brillante, si la enfermedad que minaba su existencia no le hubiera arrebatado prematuramente a la vida literaria.

La bondad de su carácter le había conquistado numerosos amigos; su firmeza en las opiniones republicanas le señalaba un puesto honroso en la futura vida política, y el buen gusto literario de que dio prueba en sus muchos trabajos le colocaba en primera fila entre la juventud que lucha continuamente en pro del engrandecimiento de nuestra patria.

¡Pobre amigo nuestro!

Reciba su familia el más sincero testimonio de adhesión que con tal motivo le ofrece la redacción de *El Globo*.

Sucesos de ayer.

Ayer se promovió un gran escándalo en la calle de Monserrat, donde un grupo de gente perseguía a un sujeto que había robado un gran trozo de carne de una carnicería situada en la misma calle.

No sin grandes trabajos pudo dársele alcance, y al saltar su presa, no sabemos si decir el ladrón o el hambriento, exclamó desfilando: «Tomen ustedes la carne y coménsela, que a mí ya no puede hacerme provecho.»

El detenido, que se llamaba Enrique Aragón Blanco, fué puesto a disposición del juez de instrucción del distrito.

En una taberna de la calle Mayor, número 73, promovieron una riña con un parroquiano el medidor y el encargado de la misma, resultando el consumidor con una herida grave en el bajo vientre, sin que se haya encontrado el arma blanca con que al parecer fué inferida.

Los agresores fueron detenidos, y el herido, llamado Santiago Sampeiro, desde la casa de socorro fué trasladado al hospital de la Princesa.

En la calle de la Luna, número 26, segundo, se suicidó a las ocho de la noche una señorita, de 18 años, llamada P. C. D., disparándose un tiro de revólver de 12 milímetros en la sien derecha.

Se ignora la causa de su resolución.

Anoche se presentó un caballero, don M. F. I., en la delegación de vigilancia del distrito del Congreso a denunciar el hecho de que en una casa *non sancta* de la calle del Gato, donde había estado por la tarde, le habían sustraído tres billetes de cien pesetas que llevaba en una cartera.

Para venderla, entregó Ricardo Rico una sortija de diamantes a Eustasio Alvarez, el que negó tal cosa.

La mujer del estafado denunció el hecho en la delegación del distrito de Buenavista.

En la delegación del distrito de Palacio se presentó a las once y media una muchacha de 19 años denunciando a su padre por haber intentado con ella un abominable delito.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

El alevanta por ciento de las personas que mueren en Islandia son víctimas de resfriados, catarros, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pulmones; pero desde que aquel gobierno, por indicación de la Academia Médica de Londres, al principio del invierno reparte cada año a los pobres de dicha isla un frasco de Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, las defunciones han disminuido en mucho menos de la mitad.

### TOME V. NOTA

Desde hoy señores propongo que en la Española Nación impere solo el *Jabón* de los PRINCIPES DEL CONGO.

De venta en las principales perfumerías.

Victor Vaissier—Ronbaix—Paris.

Alpormayor en España: Boldú y Romen, Madrid: Valverde, 37.—Barcelona, Bailén, 83.

A. Porras, dentista. Arenal, 22 dup.

Quinina dulce, económica y sin rival, contra calentura, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

### EL DIA POLITICO

La comisión de sufragio universal, en su conferencia celebrada ayer con el ministro de la Gobernación, examinó las enmiendas presentadas al proyecto y que pasan de doce.

De ellas serán admitidas algunas del señor Prieto y Cales, que se refieren sólo al procedimiento. La comisión rechazará las otras por entender que afectan a la esencialidad de la ley.

Ya que estaban reunidos, propuso el Sr. Capdepont y a ello asintieron todos, que se fijara de un modo definitivo el criterio que habían de seguir cuando se discutieran estos tres puntos principales: división electoral territorial, colegios especiales y la mayor participación a las minorías.

Respecto al primer punto, así la comisión como el ministro declararon la conveniencia de una revisión y rectificación de distritos más adecuada según su situación topográfica. Pero de intentar la nueva revisión habrían de ocasionarse grandes perturbaciones y sensibles demoras, por lo cual consideraron preferible mantener, por ahora, el *status quo*.

Cuanto a los colegios especiales, no había perfecta conformidad entre el criterio del ministro y el de la comisión; pero por último, y



SANTO DEL DIA  
San Eleuterio

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—Función 73 de abono.—T. 1.º.—Orfeo.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º.—La betada.—Caerse de un nido.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º.—En cabeza propia.—Las personas decentes.

ZARZUELA.—9.—Las grandes potencias.—El diamante rosa.—Segundo acto.—Angelito.

LARA.—8 1/2.—Serie 8.º.—Turno 2.º imp.—Viajeros de Ultramar.—Segundo acto.—El paraiso.—Los tres somnolientos.

PRIORE.—8 1/2.—El milagro de la Virgen.

APOLLO.—8 1/2.—Panorama nacional.—Los zánganos.—El año pasado por agua.—Colegio de señoritas.

INFANTIL.—8 1/2.—La nodriza de Betanzos.—Al fin y al cabo.—Laberinto conyugal.—El Den Gual.

ABOLANTO CIENTIFICO.—La hija del aire.—De 3 a 7 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jerónimo, 10.

GIGANTE E HIPOCRO Y ENANO.—Todos los días de 2 1/2 de la tarde a 8 1/2 de la noche. Entrada una peseta. Niños 50 céntimos. (Alcalá, 14.)

**HIERRO QUEVENNE**

Mineral de hierro de alta pureza.

ANEMIA, COLORES PALIDOS, POBREZA DE LA SANGRE, etc.

Hierro en estado puro, Mas activo que los demás ferruginos. No irrita al estomago. No altera el acido sobre la dentadura. Téngase con las falsificaciones. Remite en el Boleto de la "Union des Fabricants".

PARIS, 14, rue de Valenciennes, 14.

**EXITO INMENSO**

1.200.000 fr. de beneficio distribuidos en 1890 sobre 200.000 francos. Medio de enriquecerse rápidamente y sin ningún riesgo. Muy serio y muy honorable. Beneficios muy importantes, pagaderos cada 15 días. Pidan inmediatamente la circular explicativa gratis a Mr. Grange et Cie., 42, rue de la Victoire en París. Se habla español. Casa de primer orden.

**ETIQUETAS**

AGUARDAR EN RELIEVE

MUESTRAS GRATIS Y GRATIS

RODOLFO MARCUS

Barce, 9.—Madrid

**MANTAS**

Y COLCHAS

de 1.50, 2 y 3 pesetas

Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda de la esquina.

NO EQUIVOCARSE

**LIQUIDACION**

Se realizan a precios de fábrica todas las existencias. Hay gran surtido en cepillado de todas clases, artículos de fantasía y perfumería francesa e inglesa. Perfumería Parisiense. 30 Hortaleza 22

FOLLETON DE EL GLOBO 19

## LA HIJA DEL DOCTOR

por

MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

caba de su silencio las más favorables conclusiones. En esto no se equivocaba por completo, según sabe ya el lector, mas siendo de carácter confiado, nunca llegó a suponer que en él viese Mrs. Saint-Clare al heredero de una gran fortuna y de una elevada posición.

Aquella misma noche, Daisy y él hallábase aún reunidos contemplando la puesta de sol. Después de comer salió Daisy, según costumbre, a dar una vuelta por el jardín; siguióla él a los dos o tres minutos, sin pedir permiso para ello, ni presentar la menor excusa. Poseído de la idea de que Mrs. Saint-Clare favorecía su pretensión, no se creyó obligado a explicar su salida. El oro y la púrpura brillaban al occidente, y los últimos rayos del astro diurno tenían de color rosa el semblante de Daisy apoyada contra la verja de hierro, cerca de Francisco.

—¿Quisiera ver la puesta del sol en Italia—dijo Margarita.—Deber ser hermosa.

También quisiera yo presenciarla—dijo Francisco entusiasmado.—Quizás la contemplaremos algún día juntos.

El rostro de Margarita resplandeció de alegría. Francisco agarró la mano de la niña.

**CAJA DE AHORROS**

DEL

**MONTE IBERICO**

Beneficio: 12, 18 y 24 por 100 anual. Detalles y estatutos gratis.

**CAPITALES**

Se colocan en toda clase de negocios con garantías sólidas.

**MONTE IBERICO**

PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.º

TELÉFONO 412

NOTA. Incluyendo sello se remiten estatutos a todas las provincias.

**AGUA DE COLONIA**

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor, la más higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada o débil, irritaciones de los ojos.—Cuartillo 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales.

Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELÉFONO 33.

## LOS NIÑOS PIDEN A GRITOS LA EMULSION DE SCOTT

**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO**

CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y SOSA

Dulce como la Leche, grata al Paladar.

En toda familia donde hay Niños sanos y robustos, delicados o enfermizos, se habrá observado la facilidad con que

**ENGORDAN, CRECEN Y DESARROLLAN,**

bajo la salutar influencia de ese poderoso alimento abundante en GRASAS y FOSFATOS, que son los elementos vivificantes e indispensables al desarrollo

**ÓSEO Y MUSCULAR**

de esas jóvenes naturalezas en el período de su crecimiento.

**EL LINFATISMO, EL ESCROFULISMO, EL RAQUITISMO.**

Adquiridos ya por DEFECTOS DE LA LACTANCIA ó por herencia cedon con admirable rapidez en su devastadora marcha, ante la potente fuerza **RECONSTITUYENTE** de ese gran remedio

**PROVIDENCIAL PARA LA INFANCIA.**

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

**GOTA, REUMATISMOS, DOLORES**

**SOLUCIÓN del Doctor Clin**

Laurado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Sulfato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C<sup>ia</sup> de París, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

**LIZARZA Insalus GUIPUZCOA**

**LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA**

Tónico para el estómago, puro, higiénico, delicioso y efervescente.

RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MAS AFAMADOS

Declarada de utilidad pública por Real decreto de 17 de Marzo de 1889.

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición de Barcelona.

BOTELLA DE MEDIO LITRO, 50 CENTS.—BOTELLA DE LITRO, 75 CENTS.

DESPACHO GENERAL CENTRAL, CARBÓN, 2.—TELÉFONO 1.078

DE VENTA:—En las principales farmacias, droguerías, cafés, fondas y restaurantes.

SE SIRVE A DOMICILIO Y SE TOMAN LOS CASCOS VACIOS

—Mamá habla de viaje para este verano—murmuró Daisy.—No sé si iremos a Italia.

—Espero que no se la llevará a usted!—Lydia tendría la culpa. Está siempre diciendo que aquí se aburre. Y quién sabe—añadió Daisy con un suspiro—si una vez en el extranjero nos quedaremos allí.

—Pero, vida mía, usted ya sabe que eso no es posible. No puedo vivir sin usted. ¿Qué sería de nosotros si tuviésemos que estar separados?

Mientras hablaba, estrechaba cariñosamente la mano de Daisy entre las suyas. La joven estremecíase de gozo.

—Vivirá usted siempre en Trennach?—preguntó ella en voz baja.

—Siempre en Trennach! ¡yo!—repitió él sorprendido.—Espero marcharme pronto de él. Vine aquí, a casa de mi tío, hace dos años, por voluntad propia para adquirir experiencia. Nada! la da tanto como el ejercicio de la medicina en general y la práctica de la farmacia, y yo no era de esos jóvenes enfatuados que, a su salida de la escuela, estableciéndose colocando en sus puertas una placa de cobre con las letras M. C., y se creen aptos para jugar al mundo entero. Para algunos, matar ó curar es obra de la casualidad.

—Y... cuándo se marcha usted de Trennach?—preguntó ella mirándole fijamente con sus hermosos ojos, claros como el ámbar, cual si quisiera leer en el fondo de su alma.

—Oh! cuando me vaya de Trennach todo marchará a pedir de boca; es cosa que no me preocupa—contestó él con ese acento confiado que siempre tenía.—No... no debo alabarme a mí mismo, Daisy; pero soy bastante hábil en mi profesión, y un médico entendido hace siempre carrera. Quizás compre en Londres, en el West-End, una clientela; quizás me establezca sin contar con nadie en ese barrio, donde es muy probable que tenga algún éxito.

Una dulce esperanza, la fe en el porvenir, brillaba en los ojos de Daisy. Las palabras de Francisco resonaban en su oído cual dulcísima melodía.

—Y con el hada de mi hogar, que será toda mi dicha y mi guía, la vida será para mí un largo día pasado en el paraíso.

Idolatrada, Daisy, ya, sabe usted a quién me refiero! Me dirá que no?

Nada contestó ella al pronto, pero sus dedos contestaron a la dulce presión de los de Francisco.

—Ya sé que hará usted carrera—murmuró ella.—Llegará usted a ser un gran médico.

—Sin duda alguna, Daisy; y tendré coches y caballos para mi mujerita, y la reina me dará algún título cuando tenga renombre, y gozaremos de una felicidad que durará mientras me quede un soplo de vida.

Los colores vivos fueron borrándose poco a poco en el horizonte para ser reemplazados por el ceniciento crepúsculo. Delante de ellos el terreno iba en declive, no se veía ni un solo ser viviente. Detrás estaba el bosquecillo de laureles que los ocultaba a todas las miradas. Aprovechando tan favorable aislamiento, Francisco pasó su brazo por la cintura de Daisy y, atrayéndola contra su corazón, le dijo con apasionado acento:

—Nada nos separará en el mundo, Daisy, créalo usted.

—Nada—murmuró ella cuando Francisco dejó de besarla enloquecido.—Siempre será tuya.

—Y nada se opondrá a ello—añadió él en un arranque de locura mientras se separaban pesados de la verja pa. a volver a la casa.—No admito dificultades. Nadie me manda, Daisy; soy más libre que el aire; no tengo que dar cuenta de mis actos a ningún pariente, y su madre sabe que nos amamos y no se opone a ello.

—Lo cree usted así?—exclamó Daisy con un suspiro de satisfacción.

—¿Quién lo duda?—contestó Francisco, que no lo dudaba en efecto.—Mrs. Saint-Clare no nos dejaría pasear juntos todas las tardes si lo llevara a mal. No, no tenemos que temer nada por ese lado. La vida se nos presenta agradable y dulce.

Cuando entraron en el ático que ocupaba la mesa, Mrs. Saint-Clare aun dormía. Lydia parecía estar de muy mal humor. Francisco miró su reloj como preguntándose si era hora de despedirse.

AGENCIA GENERAL DE PASAJES MARITIMOS

Abada, 3, pral. Madrid.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES pasajes desde pesetas en adelante.—14 salidas todos los meses.

ADELANTO DE PASAJES para Buenos Aires y Chile.

Esta Agencia en Enero ha expendido 101 pasajes y no tiene en Madrid ninguna sucursal. Para más detalles dirigirse a D. Juan Roure, Abada, 3, pral. Madrid

**OBRAS DE LOPEZ BAGO**

La Prostituta.—La Pálida.—La Buscona.—La Querida.—El Cura.—El Confesionario.—La Monja.—La Señora de López.—Precio del tomo 3 pesetas. Los pedidos en la casa editorial de D. Juan Muñoz y Compañía, 3 FUCAR, 3, Madrid, y en las principales librerías.

**LA CURA DE LA IMPOTENCIA**

El importantísimo Fluido Vital (5 pesetas); Glóbulos Vitales (25 pesetas), y las Perlas del Serrallo (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar, sin riesgo y con la mayor solidez, la Impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Estos específicos poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.—Venta, boticas y droguerías. Madrid, Carmen, 41. Se remiten a todas partes previo envío importe sellos ó giro al Instituto Audet. Carrera de San Jerónimo, 15, Madrid.

**PASTILLAS BONALD**

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la Boca y Garganta. Precio de la caja 2 pesetas. Puntos de venta, en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid, las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García. Se remiten por el correo girando su importe.

**TOS-TOS-TOS**

Recordamos a los convalecientes de la gripe y demás que tengan tos no olviden las infalibles pastillas del Dr. Andren, de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídense en todas las boticas de España.

**EL VINO DE PEPTONA CATILLON**

Medallas Expositivas Universales, París 1878, Anvers 1886, Barcelona 1888, París 1889.

restaura las fuerzas, el apetito, las digestiones; es el mejor reconstructor de los niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos del ESTÓMAGO, LANGUIDEZ, ANEMIA

Su grandioso éxito ha dado origen a muchas imitaciones. Exíjase la PEPTONA CATILLON, la única de que habla el Boletín de la Academia de Medicina de París, adoptada en los Hospitales de París y de la Marina.

Boulevard St. Martin, 3, París, y buenas Farmacias.

**El VINO de QUINIU**

**A. LABARRAQUE**

miembro de la Academia de Medicina de París, es un medicamento energético y dulce a la vez, que conviene a todas las personas debilitadas; a los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; a las muchachas, que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse; a las señoras que acaban de dar a luz y a las nodrizas; a los ancianos debilitados por la edad; a los diabéticos, a los convalecientes de calenturas tifoideas, de neumonías, y en general, a los que padecen:

del ESTÓMAGO;  
de ANEMIA;  
de AGOTAMIENTO de FUERZAS;  
de FIEBRES.

FABRICACION: Casa L. Frere, 19, Rue Jacob París, y venta en todas las Farmacias.

En Madrid, depósito al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, pral.

Las preciosas manos de Daisy, rodeadas de blondas, empezaron a menear las cucharillas. Al ruido despertó Mrs. Saint-Clare. Acercó su butaca a la mesa, Francisco arrimó la mecedora de Lydia.

—Hablabamos hace un rato del Nido de Aguilas—dijo Mrs. Saint-Clare refiriéndose al asunto sin la menor intención, por hablar, por decir algo.—Creo que es una preciosa residencia.

—Dicen, en efecto, que es muy bonita—contestó Francisco—yo no la he visto.

—¿De veras? ¿Qué cosa tan rara!

—Mi tía Atkinson nunca me ha invitado a ir, ni a ninguno de nosotros a no ser al mayor, y de esto hará ya años.

—¿Cómo es eso? El mayor Raynor es, según tengo entendido, su pariente más cercano.

—Es cosa que ignoro. El mayor y mistress Atkinson no son muy buenos amigos. Creo que han tenido algún disgusto.

—Mrs. Atkinson debe tener ya bastante edad.

—Tiene, según mis cálculos, setenta y cuatro años.

—¿Nada más? Creí que tenía ochenta años.

—Hace poco decía—dijo Lydia—que las personas que llegan a cierta edad debían abandonar sus fincas a sus herederos antes de morir. No es justo que el mayor Raynor esté tanto tiempo sin disfrutar de una cosa que debe pertenecerle.

Francisco se sonrió.

—No cabe duda que se alegraría mucho de ello. ¿Mas tiene ella obligación de hacerlo? Las personas de cierta edad no se acostumbra fácilmente a mudarse. Conoci a una señora anciana que se sorprendió tanto de tener que abandonar una casa donde vivía hacía años que se murió. La costó la vida el cambio.

—Pero usted al menos, M. Raynor, cuando le toque su turno de ser el más próximo heredero—dijo Mrs. Saint-Clare—no tendrá usted que esperar tanto tiempo. Me parece que el mayor no le va en zaga en cuanto a edad a Mrs. Atkinson.

Francisco la miró vivamente sorprendido.

**Pectoral de Cereza del Dr. Ayer**

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

**MEDALLA DE ORO** en Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desordenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilatación del ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se curan, pueden degenerar en laringitis, bronquitis, pulmonía o tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las noticias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incurables den consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., E. U. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.—Sucursal en Madrid, Claudio Colles, segundo.

Informe favorable de la Academia de Medicina de París

**JARABE CROSNIER**

MINERAL-SULFUROSO

Tisis, Bronquitis crónicas, Catarrhos, Laringitis; Enfermedades de la Garganta, etc.

7 GRANULOS CROSNIER mineral-sulfuroso.

High Cross CROSNIER, Paris, E. MITOT, 21, r. Vieille-à-Temple, y laifura.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos especialmente el empleo del **JARABE** y la **PASTA** de **PIERRE LAMOUROUX**

Para evitar las falsificaciones, deberá exigirse el Póster de la Firma y Señal del Inventor: **PIERRE LAMOUROUX, Farm.**, 45, r. Flandres, Paris

**AGUA FLORIDA**

de Murray et Lamm

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Cia.—Barcelona

**SIROP H. FLON**

LENITIVO—PECTORAL

Especially indicado para el tratamiento de la **BRONQUITIS** y las inflamaciones de los **BRONQUIOS**, producidas por una causa nerviosa.

PARIS, 28, rue Talbott & rue des Archives, 19.

Recuerdase que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma **FLON**

**PILAR GUERRA**

VIUDA DE VALDEMOROS

Ha fallecido a las ocho y media de la mañana el día 19 de Febrero de 1890.

**R. I. P.**

Su desconsolado hermano D. Mateo Guerra, sus sobrinos, hermana política, sobrinos políticos, primos y testamentarios,

Al participar a Ud. tan sensible desgracia, le ruegan se sirva encomendar a Dios el alma de la finada y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 20 del corriente, a las diez de su mañana, desde la casa mortuoria, Libertad, 2, al cementerio de la Sacramental de San Isidro, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despiden en el Cementerio.

## CAPITULO IX

Planes para el porvenir.

Ya se ha dicho que hubo tres hermanos Raynor, Francisco, el militar; Enrique, eclesiástico; Hugo el médico. El más joven, Hugo, casó el primero muchos años